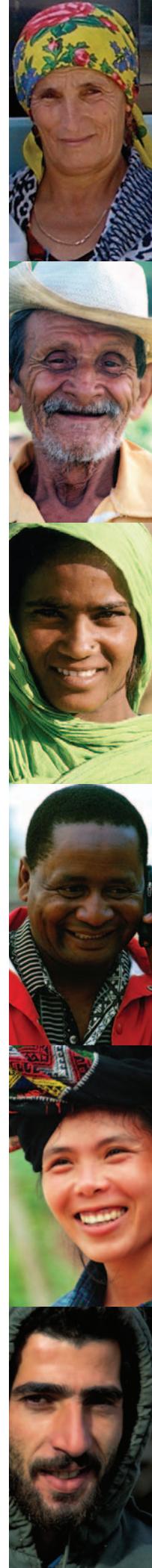


Hacia un mundo ecológico, limpio y con capacidad de adaptación para todos

Estrategia ambiental del Grupo del Banco Mundial 2012-2022



Public Disclosure Authorized

Public Disclosure Authorized

Public Disclosure Authorized



Resumen



La nueva estrategia ambiental del Grupo del Banco Mundial presenta un programa de medidas ambiciosas que procura responder al llamamiento de nuestros países clientes para adoptar una nueva modalidad en la senda de desarrollo: una modalidad que apoye el crecimiento, que se centre más en la sostenibilidad y que asegure que el medio ambiente sea un factor clave para lograr un crecimiento ecológico y más inclusivo.

Sobre la base de las amplias consultas realizadas a más de 2300 partes interesadas en el Grupo del Banco de todo el mundo, en esta estrategia se articula una nueva visión para lograr **UN MUNDO ECOLÓGICO, LIMPIO Y CON CAPACIDAD DE ADAPTACIÓN PARA TODOS.**

“ECOLÓGICO” hace referencia a un mundo en el cual los recursos naturales, incluidos los océanos, la tierra y los bosques, sean objeto de una gestión y conservación sostenibles para mejorar los medios de subsistencia y garantizar la seguridad alimentaria. Es un mundo en el que los ecosistemas saludables aumentan la rentabilidad económica de las actividades que sustentan. Las estrategias de crecimiento se centran en la riqueza en general y no en el producto interno bruto (PIB), que es la medida usada actualmente.

Los Gobiernos procuran incorporar disposiciones que fomenten la innovación, la eficiencia, la presupuestación sostenible y el crecimiento ecológico. La biodiversidad se protege como un recurso crítico desde el punto de vista económico. En este mundo, las buenas políticas le permiten al sector privado utilizar los recursos naturales de forma sostenible como parte de una buena actividad empresarial, con lo cual se crean puestos de trabajo y se contribuye al crecimiento a largo plazo.

“LIMPIO” alude a un mundo con bajo nivel de contaminación y emisiones, en el cual la existencia de aire, agua y océanos más limpios permite a las personas llevar vidas sanas y productivas. Se trata de un mundo en el que las estrategias de desarrollo revalorizan el acceso y las prácticas en pos de la adaptación al cambio climático y con bajas emisiones de carbono en los ámbitos de la agricultura, el transporte, la energía y el desarrollo urbano. Las mujeres que viven en zonas rurales ya no pasan el día

acarreado leña porque poseen acceso a combustibles más limpios. Las normas para una producción más limpia fomentan la innovación, y se estimula a que la industria innove para lograr nuevas tecnologías limpias que generen puestos de trabajo y apoyen un crecimiento sostenible e impulsado por las exportaciones. Las empresas y los Gobiernos son responsables de cumplir sus compromisos para lograr un bajo nivel de emisiones y de contaminación, y el financiamiento innovador contribuye a estimular el cambio.

“CON CAPACIDAD DE ADAPTACIÓN” significa que el mundo está preparado para las conmociones y puede adaptarse eficazmente al cambio climático. En un mundo que posee capacidad de adaptación, los países están en mejores condiciones para afrontar los desastres naturales que ocurren con mayor frecuencia, las características meteorológicas cada vez más inestables y las consecuencias a largo plazo del cambio climático. Los ecosistemas saludables y bien gestionados poseen mayor capacidad de adaptación, por lo cual desempeñan un papel clave a la hora de disminuir la vulnerabilidad ante los impactos del cambio climático. La capacidad de adaptación al cambio climático se integra a la planificación urbana y al desarrollo de infraestructuras. A través de políticas eficaces de inclusión social, los países y las comunidades están mejor preparados para proteger a los grupos vulnerables e involucrar plenamente a la mujer en la toma de decisiones.

Los programas sobre desarrollo ecológico, limpio y con capacidad de adaptación son complementarios, y al procurar su aplicación en forma concertada, los países pueden cosechar los beneficios conjuntos.

Las amenazas al medio ambiente son amenazas al desarrollo

En la nueva estrategia se reconoce que, a pesar de los progresos logrados en la reducción de la pobreza a escala mundial, ha habido un avance considerablemente menor en la gestión sostenible del medio ambiente. La contaminación, la sobreexplotación de las reservas pesqueras, la pérdida de biodiversidad y el uso excesivo

del agua y la tierra amenazan cada vez más a las iniciativas de desarrollo de los países. Las consecuencias inmediatas y a largo plazo del cambio climático, que van desde un planeta con temperaturas más elevadas hasta la existencia de océanos más ácidos, constituyen también una amenaza para los avances en materia de reducción de la pobreza y desarrollo.

La degradación y la contaminación ambientales o la sobreexplotación de los recursos naturales son obstáculos para el progreso económico. A modo de ejemplo, la falta de acción para abordar la contaminación del aire y el agua, nociva para la salud, les está costando a algunos países una cifra equivalente o superior al 4% del PIB por año. Como consecuencia de los desaciertos en materia de políticas, se han aplicado muchos incentivos perversos para el uso eficiente de los recursos naturales, y si no se cuenta con instituciones y marcos de gestión sólidos, las iniciativas para disminuir los riesgos ambientales poseen escasas posibilidades de éxito.

Claramente, el actual modelo económico, impulsado por pautas de crecimiento y consumo insostenibles, está ejerciendo demasiada presión sobre un medio ambiente que ya ha sufrido agresiones. En ese sentido, las pautas actuales de crecimiento insostenible e ineficiente señalan la necesidad de tener un crecimiento ecológico inclusivo.

Aprovechar los avances y enseñanzas tras 10 años de labor

Esta estrategia se basa en los avances logrados con la estrategia ambiental del Banco Mundial de 2001, que hacía hincapié en vincular la reducción de la pobreza con el medio ambiente, integrar las iniciativas ambientales a los sectores económicos y vincular los programas ambientales del ámbito local con los del ámbito mundial. En 2001 la estrategia se centraba específicamente en el Banco Mundial: cubría la labor de todas las instituciones del Grupo del Banco Mundial, incluida la Corporación Financiera Internacional y el Organismo Multilateral de Garantía de Inversiones. También aseguraba que se cumplieran los compromisos ambientales de los sectores del Grupo del Banco Mundial, tal como se prevé en las estrategias sectoriales, como abastecimiento de agua y saneamiento, tecnologías de la información y las comunicaciones, desarrollo urbano, transporte y energía.

Desde 2001 se han recabado muchas enseñanzas, y la principal de todas es que las normas de desempeño y las políticas de salvaguardia ambiental y social del Grupo del Banco Mundial son de vital importancia para evitar, mitigar o gestionar los riesgos e impactos derivados de las operaciones. La labor del Banco sobre la política de salvaguardia, que está en plena

evolución, complementará esta estrategia una vez que esté completa. Asimismo, queda clara la necesidad de mejorar la forma de medir la integración de las consideraciones ambientales a las actividades de una serie de sectores que abarcan desde agricultura a energía, entre otros. Las alianzas se vuelven cada vez más necesarias en un mundo limitado fiscalmente y que afronta grandes desafíos ambientales. Por otra parte, aumenta la función del sector privado para contemplar las inquietudes de sostenibilidad, desarrollar normas de sostenibilidad y asegurar que los mercados mundiales puedan fomentar el desarrollo sostenible y lo hagan. Asimismo, se reconoce que el sector privado ha contribuido a subsanar las deficiencias de financiamiento, con mecanismos de varios donantes, como el Fondo para el Medio Ambiente Mundial y los fondos de inversión en el clima, que ahora prevén asignaciones para actuar como agentes catalizadores y fomentar las actividades del sector privado en el ámbito del clima.

Medidas prioritarias

En la nueva estrategia se prioriza la aplicación de medidas en siete áreas clave de los programas sobre desarrollo ecológico, limpio y con capacidad de adaptación.

PROGRAMA DE DESARROLLO ECOLÓGICO: En este caso, hacemos hincapié en lograr un crecimiento y una reducción de la pobreza de manera más ecológica e inclusiva, al tiempo que se protege la biodiversidad y los ecosistemas.

- A través de la Alianza Mundial para la **VALORACIÓN DE LOS SERVICIOS DE LOS ECOSISTEMAS Y EL CÁLCULO DE LA RIQUEZA**, brindaremos apoyo a los países que valoren sus activos de capital natural, como los bosques, arrecifes de coral y humedales, y los incorporen a sus sistemas de cuentas nacionales. Esta medición más veraz de las cuentas nacionales conducirá a que se mejore la toma de decisiones para gestionar las economías en forma sostenible.
- A través de la nueva **ALIANZA MUNDIAL A FAVOR DE LOS OCEANOS**, trabajaremos con una amplia coalición de Gobiernos, organismos internacionales, organizaciones no gubernamentales y empresas privadas para encontrar maneras de restituir la salud y la productividad económica de los océanos del mundo. La existencia de océanos saludables y con biodiversidad es esencial para la seguridad alimentaria, el empleo y la calidad de vida sostenible en la Tierra. Una mejor gestión de los océanos puede constituir una fuente de crecimiento ecológico e inclusivo para muchos países.

En el marco del programa de desarrollo ecológico, también aprovecharemos nuestra experiencia en el financiamiento del carbono para evaluar la disposición del mercado a fomentar la protección de las zonas de



hábitats de importancia crítica, al tiempo que ofrece beneficios por concepto de almacenamiento de carbono. Asimismo, con nuestros asociados continuaremos la labor innovadora sobre bosques y uso de la tierra, vinculada al programa de reducción de las emisiones derivadas de la deforestación y la degradación forestal. También crearemos metodologías para obtener y monetizar los beneficios conjuntos del carbono, por ejemplo a través de primas por conservación de la flora y fauna.

PROGRAMA DE DESARROLLO LIMPIO: Nuestra labor sobre el crecimiento ecológico no puede llegar a buen puerto si no prestamos atención a la presión excesiva que se ejerce sobre el aire limpio, el agua limpia y la tierra productiva. En el contexto del programa de desarrollo limpio, nos centraremos en ayudar a los países a gestionar la contaminación en forma proactiva y encontrar sendas de desarrollo que admitan un bajo nivel de emisiones.

■ **GESTIÓN DE LA CONTAMINACIÓN:** Debido a que nuestros clientes deben afrontar una creciente contaminación del aire, el agua y el suelo, además de los desafíos que plantea la contaminación histórica,

fomentaremos un intercambio sur-sur sobre las prácticas óptimas para la gestión de la contaminación. Trabajaremos con nuestros asociados y fondos para el financiamiento del carbono para ampliar el uso de cocinas más limpias que contribuyan a disminuir la contaminación en los espacios cerrados y beneficien a las mujeres y niños. También colaboraremos con los países en los asuntos relativos a la limpieza de los ríos y la contaminación histórica, y procuraremos forjar alianzas con el sector privado para trabajar en estrategias que apunten a lograr una producción más limpia.

■ **ESTRATEGIAS DE DESARROLLO CON BAJO NIVEL DE EMISIONES Y FINANCIAMIENTO INNOVADOR:** Trabajaremos a lo largo de las regiones y sectores del Grupo del Banco para mejorar la eficiencia energética, fomentar la transformación hacia las energías renovables, encontrar soluciones agrícolas a favor de la adaptación al cambio climático y construir ciudades más limpias y con niveles más bajos de carbono. Adicionalmente, proseguiremos con nuestra labor de encontrar soluciones innovadoras para el financiamiento del carbono y de las iniciativas de cambio climático, a fin de

contribuir a que los países adopten sendas de desarrollo con bajo nivel de emisiones y mejoren la eficiencia de sus recursos.

CAPACIDAD DE ADAPTACIÓN: Continuaremos trabajando con nuestros asociados en el desarrollo y el sector privado para ayudar a los países a reducir su vulnerabilidad a los riesgos climáticos.

- **ADAPTACIÓN:** Brindaremos apoyo a los países para que encuentren soluciones de adaptación al cambio climático que agreguen valor al crecimiento ecológico inclusivo, como una agricultura en pos de la adaptación al cambio climático o una mejor gestión de las zonas costeras. Asimismo, continuaremos formulando enfoques innovadores para aumentar el financiamiento del clima, con hincapié en la adaptación.
- **GESTIÓN DEL RIESGO DE DESASTRES:** Trabajaremos con los países para encontrar formas de minimizar el daño que producen los desastres naturales en cuanto a pérdidas de vidas y daño estructural. Ello incluye ampliar el uso de los instrumentos financieros, como el seguro contra riesgos climáticos, con el fin de contribuir a la recuperación posterior a los desastres naturales.
- **MEJORA DE LA CAPACIDAD DE ADAPTACIÓN DE LOS PEQUEÑOS ESTADOS INSULARES EN DESARROLLO:** Continuaremos con nuestra labor con los pequeños Estados insulares en desarrollo, a fin de ayudarlos a disminuir su dependencia del petróleo importado, al tiempo que apoyaremos las iniciativas destinadas a impulsar las fuentes de energía renovable. A través de la Asociación Internacional de Fomento y el Programa Piloto sobre la Capacidad de Adaptación al Cambio Climático, brindaremos apoyo a los proyectos que mejoren la capacidad de adaptación al cambio climático en el área de infraestructura y reduzcan la vulnerabilidad a través de la restitución de los ecosistemas costeros de protección, como es el caso de los manglares.

A lo largo de las tres áreas del programa fomentaremos la labor destinada a mejorar la recopilación y calidad de los datos, y haremos hincapié en el libre acceso a los datos y el conocimiento. Trabajaremos en estrecha colaboración con los clientes en la preparación y la difusión de conocimientos y en el fomento del aprendizaje a escala mundial a lo largo del espectro de circunstancias de los distintos países.

Enfoques regionales

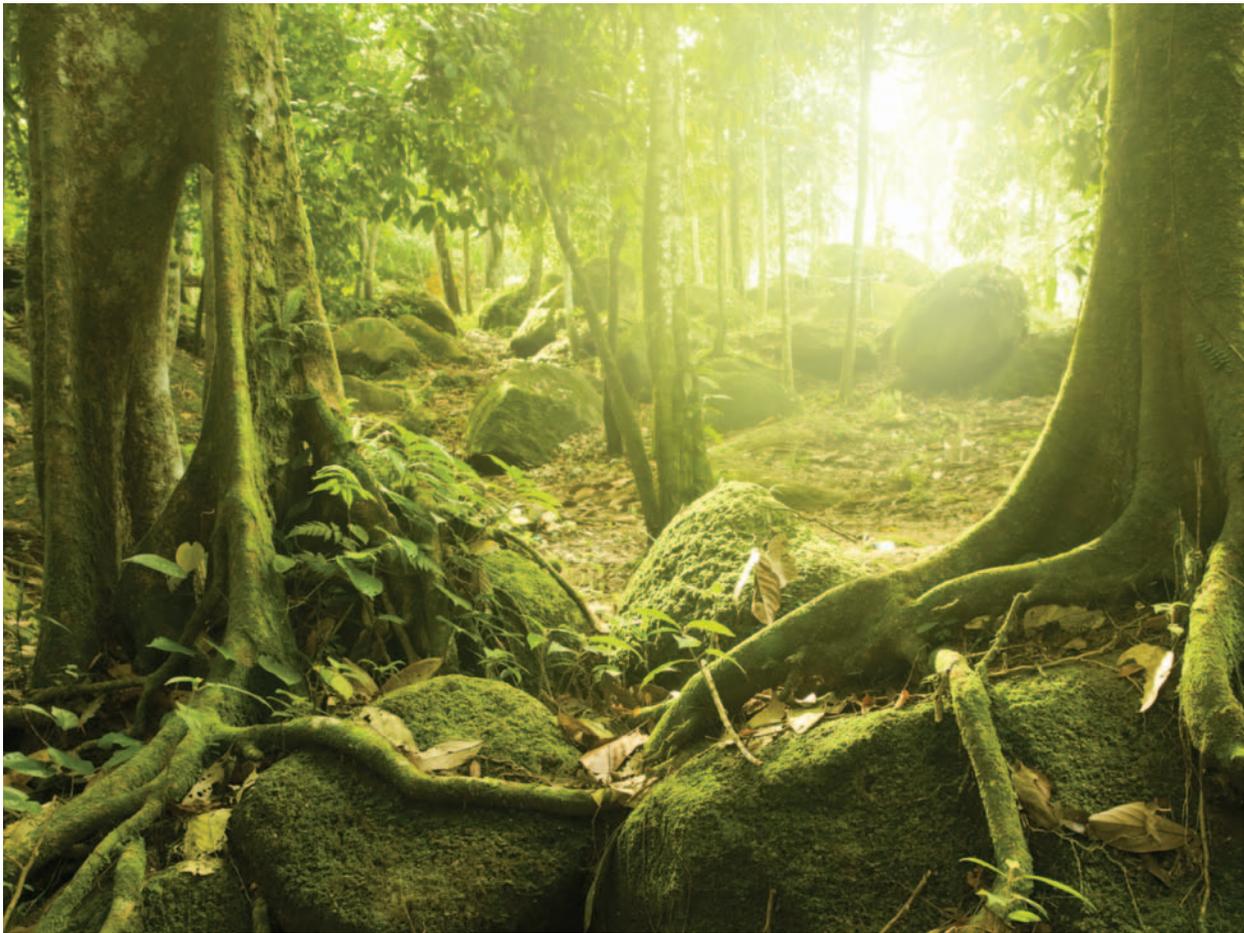
En la estrategia también se definen desafíos y enfoques específicos a nivel regional de los programas sobre desarrollo ecológico, limpio y con capacidad de adaptación.

Por ejemplo, para brindar apoyo a los desafíos que **ÁFRICA** debe afrontar en su programa sobre desarrollo ecológico, vinculados a la presión de la agricultura,

minería y asentamientos humanos, estamos priorizando la labor de mejora de la gestión de los recursos naturales junto con la gestión de las zonas protegidas ampliadas. En la labor de mejorar la gestión de los recursos naturales, el objetivo es aumentar la seguridad alimentaria, monetaria y de subsistencia de las personas, al tiempo que se fomenta la inversión del sector privado, que propicia la creación de puestos de trabajo. En **EUROPA Y ASIA CENTRAL**, zona en que los recursos forestales son una fuente importante de empleo, madera y servicios ecológicos, la región está trabajando en la gestión forestal sostenible y hace hincapié en el fortalecimiento de la buena gestión y las funciones que desempeñan las comunidades y el sector privado.

En la región de **ASIA ORIENTAL Y EL PACÍFICO**, los desafíos del programa de desarrollo limpio comprenden el alto nivel de emisiones de gases de efecto invernadero, la contaminación del aire en las ciudades y los sistemas pluviales sumamente contaminados. En respuesta a todo lo anterior, la región se abocará a ampliar la labor destinada específicamente a las emisiones de los gases de efecto invernadero y continuará apoyando las inversiones en energía renovable y eficiencia energética, al tiempo que se priorizará la creación de grandes programas de saneamiento urbano y rural. De igual modo, en la región de **ORIENTE MEDIO Y NORTE DE ÁFRICA**, la creciente contaminación de la tierra, el aire y el mar constituye una amenaza para las ciudades, los cursos de agua y las zonas marítimas comunes. La región está trabajando en la preparación de un enfoque regional para la gestión de la contaminación de los mares con otros asociados regionales y dedicados al desarrollo, mientras que también brinda apoyo a los países para que adopten fuentes de energía más limpias y encuentren enfoques más ecológicos y adecuados para el desarrollo industrial y urbano. En la región de **EUROPA Y ASIA CENTRAL**, los desafíos para llevar adelante un programa de desarrollo limpio incluyen garantizar la seguridad energética mientras se proporciona una energía más limpia y se gestiona la contaminación histórica, actual y futura. En virtud de lo anterior, la región está trabajando para mejorar el suministro de energía, con hincapié en las alternativas de energía limpia y en la limpieza, contención y aplicación de medidas correctivas para la contaminación de la tierra, el suelo y el agua.

Para la mayoría de las regiones, la vulnerabilidad de las grandes poblaciones costeras y zonas agrícolas a los impactos del aumento del nivel del mar y los fenómenos meteorológicos, inundaciones y sequías de mayor intensidad constituye el elemento central de sus programas de capacidad de adaptación. En **ASIA MERIDIONAL**, por ejemplo, el enfoque regional se centra en aumentar la capacidad de adaptación de los



ecosistemas, la infraestructura y las zonas sumamente vulnerables mediante iniciativas que prevén, entre otras cosas, contribuir a crear las instituciones, capacidades y sistemas de conocimientos necesarios para detectar los peligros y desarrollar una gestión de zonas costeras de categoría mundial. La región de **AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE** está impulsando la labor en materia de adaptación, mitigación y gestión del riesgo de desastres, con especial hincapié en la elaboración de estrategias de crecimiento con bajas emisiones de carbono en México, Brasil y Colombia.

Movilizar nuevo financiamiento y dotar a la estrategia de recursos

En los tres programas —desarrollo ecológico, limpio y con capacidad de adaptación—, el objetivo de la estrategia es demostrar la forma de movilizar recursos de financiamiento adicionales para las iniciativas sobre crecimiento ecológico, conservación de la biodiversidad y bajos niveles de contaminación y de emisiones, además de inversiones para generar capacidad de adaptación a las conmociones climáticas. La gran prioridad seguirá siendo el apoyo a las

reformas de políticas, el fortalecimiento institucional y el refuerzo de la capacidad en las tres áreas.

Para responder a las demandas de los clientes y a las inquietudes mundiales, en el marco de la estrategia se deberá efectuar un seguimiento permanente de los avances logrados. La puesta en práctica de esta estrategia requerirá de recursos adecuados, tanto humanos como presupuestarios, para que se haga realidad la ambiciosa visión que se propone. Para contribuir a que los clientes adopten un desarrollo ecológico, limpio y con capacidad de adaptación deberemos continuar generando nuestros propios conjuntos de habilidades y capacidades.

En la estrategia se reconoce la importancia de nuestro poder de convocatoria, el acceso a las autoridades que tienen a su cargo la formulación de políticas, la labor analítica, la preparación de nuevas herramientas financieras, y la gestión inteligente del riesgo, además de una cartera de inversiones para acelerar las soluciones. La difusión de estas soluciones mediante el intercambio de conocimientos, la demostración de los casos de éxito, la labor a través de alianzas, la movilización de iniciativas y la movilización de financiamiento serán cruciales para obtener buenos resultados.